

PRECIO: \$ 5.-

Nº 13

'Bandera Negra'

NO COMPARTIMOS VICTORIAS NI DERROTAS

YANKIS Y COMUNISTAS Asesinos de Guatemala

CHILE SE DESPUEBLA!

LOS INMIGRANTES PRINCIPIAN A SER DUEÑOS DEL PAIS

¡Fuera el verdugo de Monseñor Stepinac!!!

El último cartucho del capitalismo

Estamos asistiendo a uno de los últimos intentos burgueses de salvar el régimen. Esta vez lo realizan hombres probos, moral e intelectualmente dignos, pero psicológicamente empavorecidos ante el fenómeno revolucionario por el cual atraviesa el país.

Esta última trinchera del viejo régimen es el Portallanismo, posición noble pero sentimental y utópica que con su nobleza sólo defiende, aunque no lo crea, todo lo malo que el Demo-liberalismo representa.

Portales es una figura histórica digna de todo respeto. Pero así como a nadie podría ocurrírsele montar una corriente actuante y real sobre la vieja y grande figura de Don Pedro de Valdivia, así también es ilógico y malsano convertir a Portales en un Mito; utópico querer hacer del simple y genial practicismo del Ministro una doctrina política capaz de salvar al Chile de hoy.

Portales es el prototipo del adoctrinario, del hombre que no cree más que en la honradez y que con ella y para ella, trata de montar un régimen capaz de encuadrar y disciplinar la acción de una reducida aristocracia, única fuerza de valor con que Chile contaba en el siglo XIX.

Armonizar el criterio y los intereses de la aristocracia castellano-vasca, poner en su lugar al Ejército y con ello

hacer desaparecer el caudillismo y dar al Estado un concepto de orden y alta moralidad, fue tarea genial y difícil y es dicha tarea, realizada por Portales, la que dió a éste el lugar preponderante que ocupa en nuestra historia. Por desgracia, el tiempo transcurre. Los problemas del Chile actual son, en relación a los de 1830, como los de una fabricación casera pudieran serlo a los múltiples y complejos problemas de una usina moderna. Tratar pues de solucionarlos con los procedimientos del genial Ministro, supone en sus actuales defensores simplismo en vez de genialidad, simplismo que se aleja en mil estadios de la inteligente simplicidad aplicada por Don Diego a los problemas de la pequeña familia chilena del siglo XIX.

Hoy día, Chile hace ya casi 50 años que ha entrado en el juego trágico y complicado de la política moderna. En vez de los 500 ó 1.000 ciudadanos que intervenían realmente en política en el segundo y tercer decenio del 1800, tenemos hoy 6 millones de hombres pendientes de los gestos y palabras del gobernante, listos para criticarlo positiva o negativamente pero con eficacia abismante, capaz de enfriar los más altos ideales y de romper en mil fracasos y desilusiones toda política que no sepa jugar y conjugar los múltiples inte-

reses de las clases, los gremios y los partidos, y que no sea capaz de dar respuesta categórica a los infinitos problemas de la economía, la justicia, las doctrinas sociales y la política internacional.

Nosotros —los Nacionalesindustrialistas— no podemos dejar de mirar con simpatía y respeto la actuación desinteresada, heroica y patriótica de los portallanistas, pero sin embargo no podemos dejar de prevenir al país y a ellos mismos contra el criterio simplista que parece presidirlos, máxime cuando han elegido como centro de la política el Ministerio de Hacienda, ministerio símbolo que indica siguen considerando el problema nacional como un simple problema de técnica económico-financiera, olvidando la tremenda crisis moral de Chile y dejando con ello todo problema— incluso el económico— sin verdadera solución. Nuestra posición no es negativa. Tenemos un planteo claro, rotundo e intransigente, que podrá o no parecer exagerado al criterio reformista o a los hombres sin doctrina, pero que de no cumplirse, condena al país a la dictadura comunista.

**O REVOLUCION NACIONAL
O REVOLUCION COMUNISTA
ES LA DISYUNTIVA.**

El reformismo, la simple honorabilidad usada como

(Pasa a la pág. 3)

EL SINDICATO NACIONAL SINDICALISTA

Puesto que el Estado Nacionalesindustrialista de Comunidad Nacional concibe al país como UNA SOLA EMPRESA y por lo tanto, como a UN SOLO Y GRAN SINDICATO DE PRODUCTORES, nuestra concepción del Sindicato es total y diametralmente diferente a lo que es hoy, herramienta de explotación capitalista por un lado, arma de agitación internacional por el otro, e instrumento de lucha clasista en el mejor de los casos.

El Sindicato de hoy es la organización para la defensa de los intereses del sector asalariado y por ello, aunque necesario, es un organismo artificial, una de las múltiples divisiones del país y campo propicio para que todas las clases y todos los partidos traten de dirimir en él supremacías. Un Sindicato así no cumple con las funciones propias a un organismo natural y es, más bien que un enemigo del capitalismo, parte integrante de él, como en cualquier régimen Demo-liberal la oposición no es más que la contracara, el polo negativo del gobierno, y juntos ambos, forman el régimen o sistema. Así el actual Sindicato no niega sino que reafirma al capitalismo, incluso en los momentos más críticos, agrios y violentos de su lucha contra las patronales.

El Sindicato Nacionalesindustrialista no es el órgano de lucha de una clase, puesto que el Estado de Comunidad Nacional no acepta más clase que la chilena. Aristócratas, burgueses, proletarios, trio eterno de discordias y desunión, se unen naturalmente en un solo bloque, hermanados por la Unidad y por la Misión de Chile, que, convertido en una sola Empresa Común, no acepta, sin negarse a sí mismo, divisiones artificiales de ninguna especie. Esta única y gran clase chilena estará organizada a través de la Familia en el campo de lo Social y del Sindicato en el campo de lo económico. Los Sindicatos de una misma clasificación se agruparán en Gremios y éstos a su vez, al reunirse en lo

(Pasa a la pág. 2)

¡Catolicismo o muerte!!

K U K L O X . X Y Z

Bandera Negra

DIRECCION: BUERFANOS 1164. — 3.er PISO. OF. 38.

JULIO 1954

LA INTERVENCION DE LA UNITED FRUIT

En Guatemala no ha intervenido EE. UU. Lo que sucede es mucho peor aún, puesto que una compañía frutera — en la cual figuran como altos empleados y accionistas Braden y muchos de los actuales funcionarios del gobierno de la Unión, de la OEA, — y del Consejo de Seguridad ha montado un poderoso ejército, se ha comprado a varias naciones limítrofes, y ha lanzado la actual ofensiva al mando de Castillo Armas, logrando después de algunos días de "guerra", el dominio de Guatemala.

El hecho de que una simple compañía sea capaz de dirigir la política norteamericana en nuestro continente, interfiriendo incluso en todo el planteo yankee frente a Rusia, demuestra en forma irrefutable que el propio EE. UU. es una simple colonia de los monopolistas y que su pueblo, al igual que los nuestros, sufre la dura esclavitud de un imperialismo interno, dueño de los principales resortes del país y dueño por ello de la suerte de sus hombres y mujeres, los cuales, engañados por la propaganda, mueren hoy y están dispuestos a seguir muriendo por la defensa de la "civilización", nuevo nombre que tiene ahora el antiguo término de mercader.

Guatemala es la más oprobiosa ofensa hecha a Iberoamérica en los últimos años; pero, además, es la ofensa más grave inferida a Norteamérica como nación y como potencia, ya que se ha demostrado cómo el propio gobierno del Primer Grande es sólo un lacayo de las compañías. Ahora queda claro que si tantos gobernantes iberoamericanos de ópereta son asahariados del Imperialismo, los prohombres del Estado Yankee sólo se diferencian de los primeros en el monto del jornal, y que si los países del Caribe y aún los nuestros son factorías, mientras nuestros pueblos son ganado humano, el territorio norteamericano también lo es, y su propio pueblo es un ganado rubio: una cría de selección engordada con esmero para luego usarla como potencial de guerra, como carne de cañón del supremo negocio imperialista: la guerra por el dominio de los mercados.

Castillo Armas, nuevo yanacón, hermano de alma del asesino de Sandino, ha hecho un señalado favor a este continente y al mundo. Nos ha mostrado la verdadera faz del Imperialismo, demostrándonos cómo toda la suerte del planeta pende del capricho o de los réditos de cuatro traficantes miserables y obtusos, y cómo estos traficantes son los patronos de todos los prohombres yankees que tanto gritan por la libertad ajena, sin ver hasta qué punto son ellos mismos esclavos.

Rusia — el demoníaco poder-venganza del Asia — de los ESCLAVOS — puede estar segura de su triunfo final — de no intervenir la mano de Dios — ya que meditando un poco sobre lo sucedido en Teherán, Potsdam, Yalta, China, Corea e Indochina, y Guatemala es lo lógico pensar lo fácil que es un entendimiento secreto entre los cuatro traficantes judíos dueños de Norteamérica y los cuatro o cinco judíos que son los verdaderos amos del Kremlin.

Capitalismo y Comunismo son sólo una misma cosa: La más trágica y siniestra conspiración mundial de algunos hebreos contra la verdadera Civilización Cristiana. Y las potencias que corresponden a esta aparente división doctrinal del mundo — EE. UU. y Rusia — son apenas instrumentos de una terrible confabulación.

Lo de Guatemala ha probado la incapacidad increíble del Departamento de Estado Yankee, el cual, al dejar intervenir a la United Fruit, ha proporcionado al Comunismo las armas de agitación y de propaganda Anti-Imperialista que buscaba con su dominio de esa Nación del Caribe.

Como en China, son los propios Yankees los que preparan y provocan el triunfo bolchevique en Iberoamérica.

Esto solo puede significar dos cosas: Idiotez o Traición.

ESPLENDIDAS CUALIDADES PARA LOS DEFENSORES DE LA CIVILIZACION!

La Santa Violencia

Hay dos clases de Violencia. Una la vulgar, otra la santa: La violencia del heroísmo, compañera y forjadora del alma de los héroes.

La primera se ejerce contra lo exterior; la segunda, presionando el propio yo interior del hombre que la ejerce, crea la voluntad, endurece el carácter, sublimiza el espíritu y conquista el Medio, rodeando al hombre que la practica de un ambiente forjado según su propia y recta figura.

La violencia exterior, la vulgar, no es en sí ni necesaria ni beneficiosa. Radica su potencia en el puño, tiene el rumbo un cuerpo, pero no mismo principio de la co. De influye en el espíritu del golpeado ni en el del golpeador.

A golpes de puño jamás se han movido las montañas

La violencia del alma, la Santa Violencia, antes de "golpear" el Medio y despedazar el ambiente, temple a golpes de sacrificio y auto-control el interior mismo del violento, transformando su espíritu en fuerza tan poderosa que es capaz de crear, no sólo un cuerpo invulnerable y disciplinado que lo cobije, sino también de abrir por irradiación boquetes y rutas a través de los medios más rebeldes y de los obstáculos más duros: es así porque esta heroica violencia es el producto de la Fe.

Esta es la violencia heroica, la violencia de la Fe, aquella que nuestra generación necesita.

El Estilo, del que tanto hablamos los Nacional - Sindicalistas, tiene por eje de acción esa Fe y tiene por golpe

arrollador esa Violencia. Y aquí, después de haberse ejercitado la Santa Violencia,

puede y muchas veces debe ejercerse la otra, la violencia (A la pág 3).

EL SINDICATO...

(De la 1.a pág.)

nacional, darán vida a la Confederación de Productores. La Cámara del Trabajo, máximo organismo colegiado de la producción, emanará por selección y elección de dicha Confederación, formándose así una de las dos Cámaras Nacionales — la otra es la Cámara de lo Social o Familiar — directa y jerárquicamente a través del trabajo y por la acción de los propios trabajadores.

A través de este sistema de organizaciones — Sindicato, Gremio, Confederación, Cámara — irá naciendo la Jerarquía Nacional — que en el campo de lo Social se plasmará a través de la Familia — del Municipio — de la Confederación Nacional de la Familia y la Cámara Social — formándose, los hombres que dirigirán luego a toda la Comunidad, en la vida misma de Chile, y respondiendo por ello ante la Nación de su capacidad, selección mando, con la garantía de su formación.

Es así el Sindicato Nacional Sindicalista, una escuela de capacitación, además de ser una de las dos fuentes principales de la Jerarquía Nacional, jerarquía natural, emanada del trabajo y la experiencia, que suplantarán al hoy día imperante sistema de clases.

Por otra parte y ya en el terreno limitado de la producción misma, será el Sindicato — la Unidad Sindical — el centro director de la industria y, como célula primera de la Comunidad Económica, el organismo clave que dará a cada cual según su jerarquía y la jerarquía misma según la capacidad práctica demostrada en el trabajo.

Además de esta doble función de fuente de la Jerarquía Nacional y de dirección de las unidades industriales o fábricas, el Sindicato será el centro de la convivencia cultural y social de la Comunidad.

Fábrica y Sindicato serán sinónimos y por ello, cada Sindicato transformará la fábrica en un hogar que, respondiendo a las necesidades de la industria, llene de humanidad el sistema económico y haga hermoso el trabajar por Chile y por la Comunidad.

El Sindicato será el alma de la fábrica. Rodará a ésta de comodidades, de jardines, de bibliotecas, de centros de esparcimiento y cultura, y pondrá en su periferia la población de sus obreros, con sus hogares y su Iglesia. Así, cada unidad fabril será una fábrica-hogar y lo económico, con el imperativo de la producción, habrá dejado de ser herramienta de explotación o de demagogia para transformarse en vida misma, en existencia alegre y natural, siendo desde ese momento verdadera dignidad el Trabajo, Patria verdadera Chile y verdadero Hombre aquel que viva y luché por sí y por toda la Comunidad en el Sindicato Nacional Sindicalista.

De frente y perfil

Este es el nombre de una audición social, cristiana, falangista que sale al aire por las ondas de Radio Cooperativa de Valparaíso.

El nombre no puede estar mejor puesto: "De Frente y Perfil" es el retrato vivo de estos politiquillos reaccionarios que un día están con el Califa capitalista y al siguiente hacen pacto con los radicales o alianza criminal con los bolcheviques. Fariseos de nacimiento, escribas de profesión, prefieren la tibieza como norma de vida y ofenden a Cristo, del cual se autoproclaman defensores, al transigir con la Masonería y el ateísmo, eguilibrando su "fe" entre los intereses bastardos de un régimen injusto y las demostraciones de prácticas religiosas puramente rituales.

En esa audición que los retrata, estos caballeros — inspirados por altos personeros de la Falange Nacional — han lanzado dos ataques contra el Movimiento Revolucionario Nacional Sindicalista, profiriendo toda suerte de calumnias contra personas intachables y tratando de desvirtuar

nuestro planteo con acusaciones insostenibles.

Nos acusan de nacis.

No lo somos, puesto que nuestra doctrina es la Nacional Sindicalista y nuestro guía la Fe Católica en toda su pureza e intransigencia.

El Nacismo fué un movimiento precursor lleno de defectos — aunque de noble inspiración — que no pudo escapar al encuadre capitalista, de tal manera que llegó a representar en un momento la última etapa de este sistema materialista. Fué pagano, como pagano es en esencia el Demo-liberalismo, y por ello no supo encontrar la verdadera doctrina y murió encerrado en un ultra-nacionalismo soberbio de tipo imperialista, cuando al alcance de su mano estaba el planteo universal del Catolicismo, verdadera fuente de toda real solución.

Nosotros admiramos en el Nacismo un sentido heroico de la vida, su estilo militante, y le reconocemos carácter de precursor, pero rechazamos su doctrina, su estatismo prepotente y pagano, su aniquilamiento de la personalidad y su gremialismo.

Somos Católicos, Chilenos y Nacional Sindicalistas; nada más ni nada menos. Que lo sepan de una vez los politiqueros de "Frente y Perfil", y que de las derrotas que a causa de sus audiciones les hemos infligido limpiamente en la Universidad, saquen lecciones de cautela, de hombría y veracidad.

Chile está cansado de politiquerías y de politiqueros cansado de calumnias y de fraseología hueca, cansado de tramitaciones, pactos, componendas, alianzas y cubiletes. Llegó la hora de la hombría y esto es lo que representamos en el campo de la política actual: hombría, limpieza, austeridad, Fe verdadera y ganas definitivas y ardientes de terminar con el Chile de los politiqueros.

Así pues, a callar, señores conservadores y falangistas. Cuando hablan los Hombres de verdad, el mediocre espiritual, el tibia, el afeminado y el transigente debe silenciarse si no quiere ser arrasado por el propio pueblo. En este caso — más que en ninguno — son odiosas las comparaciones y el Pueblo compara, señores social-cristianos!

Deshaciendo a Chile

EXTRANJERIZAR ES TRAICIONAR

En los últimos 20 años, más de 100.000 chilenos han emigrado —de éstos cerca de 60 mil a la Argentina— porque en su Patria no encuentran condiciones humanas de vida.

El 70% de esta emigración corresponde a obreros, campesinos y hombres de la baja clase media, con lo cual nuestra industria y especialmente los campos van careciendo más y más de brazos útiles y patriotas.

Fuera de este pavoroso problema de emigración hacia lo exterior, existe una migración interna. El campesino, el hombre de las provincias y de los pequeños pueblos, huye a Santiago en busca de trabajo y de mejor trato. Las provincias van quedando en manos del extranjero y de la clase media extranjero, mientras el ROTO, el verdadero chileno, el hombre que hizo la Patria con su heroísmo, está condenado al abandono de su hogar y hasta de su país por falta de previsión de los gobernantes. Además —dato cómico en un país en el que se pretende traer extranjeros a montones— la mortalidad infantil, la desnutrición, la miseria, la tuberculosis y la promiscuidad van matando o degenerando rápidamente a los nuevos retoños de pueblo y van convirtiendo a Chile —país de pueblo homogéneo y en el que casi hay ya creada una raza según Etnica— en una Babel de idiomas, costumbres y sangre, que destruye por obra de la desidia y de la política artificial de inmigración, lo que Dios, la Historia y el medio han hecho naturalmente.

(De la 1.ª página)

único tapon de mil agujeros, la política de "élites", en fin, la ingenuidad, no conducen a ninguna parte y, aunque en el presente caso el Ministro Prat lograra conjurar los peligros de la economía nacional y sobre el prestigio ganado arrastrara al pueblo al sacrificio y al orden, casi todo habría terminado al terminar el período Ibañez y al caer el país nuevamente en la lucha electoral. Esto es en el mejor de los casos, porque lo más probable es que todas las limpias ambiciones de este noble grupo queden sepultadas por alguna nueva e imprevisible voltereta ministerial... Conquistar al Pueblo, formar un bloque de combate político, revolucionario y resuelto, y comprender que el régimen demo-capitalista es intrínsecamente malo y el culpable de la ruina moral del país y por ende de su desquiciamiento económico, es previo a toda acción.

Todo otro esfuerzo es arar en el mar. Es Reacción bien intencionada, pero Reacción al fin.

Reconocemos si, como lo hemos dicho al comienzo, que

te: UNA NACION, la única de Iberoamérica, llena de destino y capaz de grandes tareas.

Salta a la vista, pues, cuán ridículo es lanzar sobre nuestros campos y ciudades miles y miles de inmigrantes, cuando los propios problemas nacionales —migración de 100 mil chilenos al extranjero y de cientos de miles a la capital, mortalidad infantil, tuberculosis, poblaciones callampas, etc.— están demostrando que Chile se despuebla internamente por falta de una política demográfica y de previsión verdaderamente nacional.

Atraer a esos 100.000 chilenos que están en el exterior, dándoles tierras buenas y colonizando con ellos Chile, Atacama, Magallanes y el Norte, trasladar 400.000 a 500.000 chilenos que abarrotan Santiago a tierras laborables, colonizando el país de Norte a Sur con nuestra estirpe; hacer por lo tanto la Reforma Agraria, para que la tierra esté en poder del trabajador y dé frutos para éste y el país entero; y por fin, cuidar realmente de la infancia, de la madre y del niño, librándolos de la tortura de las poblaciones sub-humanas y de la garra de las enfermedades, son las cuatro medidas capaces de plantear una política nacional e inteligente de demografía.

El resto —la inmigración, la traída de extranjeros— además de traición, es incapacidad e irresponsabilidad indecibles. Es deshaer a Chile, creando artificial y criminalmente un país heterogéneo, sin sentido histórico, sin misión y sin Destino.

asistimos al último intento burgués de salvar al régimen —al último intento sano se entiende— como también que ésta es la última oportunidad del gobierno ibañista que, de fracasar Prat, tendría posiblemente que correr el riesgo de organizar un ministerio militar, ministerio que tal vez sería empujado cada vez más hacia formulas extra-constitucionales, con lo que en Chile se instauraría, quizá por años, un régimen de hombres sin doctrina, honrados y patriotas, pero carentes de ruta clara y de objetivos definidos.

Dictadura, para que sea buena, significa gobierno de genios. Si sus hombres no son geniales, significa caos y opresión en el mejor de los casos, y guerra civil si los problemas se extreman. Este no es el Destino que deseamos a Chile y, a riesgo de parecer exagerados, lo advertimos como un deber, recalando para terminar que la única alternativa de salvación es la Revolución Nacional o su contrapartida fatal, la Revolución Bolchevique...

LA SANTA VIOLENCIA

(De la Pág. 2).

vulgar, pero sublimizada ahora —tal como se sublimizó la ira de Cristo contra los mercaderes— por el avasallador golpe de forja que hizo del alma un aríete y del cuerpo un formidable reducto del héroe.

Camaradas: hay que aprender a ser Violentos. Que nuestro golpe no sea cozo sino espada de fuego. Que nuestra ira no derrumbe con la fuerza del músculo, sino con la fuerza centelleante del Espíritu, y que cuando sea necesario el golpe físico, éste no hiera de odio la carne, sino de amor o turbación el alma del adversario.

Y aquí estamos ante otra de las virtudes —tal vez la más grande— de la Santa Violencia: la virtud del Amor.

El combate es la tarea del héroe y es por lo tanto el Valor su máxima expresión. Pasarse frente a un medio adverso, ruina y ocometerlo sólo, aunque éste parezca radearlo y aparente tragárselo en la vorágine de su perversión, y salir del remolino abrumante, limpio, victorioso, requiere Fe, Valor y Violencia; requiere heroísmo, pero precisa aún otro elemento, se necesita Amor. Amor a Dios; nadie lucha a muerte si no cree. Amor a la causa: nadie muere por una causa indiferente. Amor a la Vida: Si Amor a la Vida; nadie combate hasta morir si no es la Vida misma la que lo empuja hasta ese extremo y misterioso estado de la existencia. Y amar, amar por fin al Hombre, Hijo de Dios, objeto de la Causa y camarada de la Vida.

Amar es nobleza y es ella el escudo del héroe.

Y ya tenemos aquí el cuadro, el armazón completo de ese Nuevo Hombre necesario a nuestra Revolución. Hemos dicho en mil oportunidades que la época actual es el comienzo de una nueva era mística. Hemos repetido que el Símbolo cobra significación de epopeya y que para esta nueva edad del HOMBRE sólo cabe una profesión: la de Héroe.

Detrás, encima, debajo, delante de nosotros, está el Asia, avanzando con el imperceptible movimiento de las dunas, a la espera del temporal para aventarse en nubes de arenas movedizas, prontas a tragar y sepultar nuestras razas y civilizaciones.

Contra ese enemigo telúrico, aureolado por el misterio de los designios fatales de Dios y de la Historia, opone hoy el mundo la violencia vulgar. Amontonando armas sobre armas, pueblos sobre pueblos, sin pensar que los brazos que empujarán esas armas pueden estar ya catrificados por el cáncer y que los pueblos amontonados pueden ser en cualquier momento expresión activa de la Tempestad. Contra la rebelión de la demoníaca, se opone la cozo, y peor aún; no sólo el puño está herrado, la mente "defensora de la humanidad", la mente que impulsa y gobierna el golpe,

FUERA EL VERDUGO DE MONSEÑOR STEPINAC

Llega a Chile, formando parte de la delegación comercial yugoslava, a uno de los hombres claves en la persecución a la Iglesia Católica. Es el comunista Blazevich, componente y juez del Tribunal que condena al Cardenal Stepinac y persiguió a criminales y torturas inhumanas a obispos, sacerdotes y católicos en general en la Yugoslavia comunista de Tito.

El mundo occidental trata a estos hombres como si fueran sus amigos, cuando el hecho comprobado de la persecución religiosa en Yugoslavia, al igual que en los países sometidos a Moscú, prueba que la diferencia entre Tito, Stalin y Malenkov es sólo aparente.

Los católicos chilenos —el 90% de la población— no podemos permanecer indiferentes ante la llegada de este criminal. SOMOS LOS DUEÑOS DE NUESTRA CASA, CHILE, y no por miserables consideraciones mercantiles de dólares más o menos, podemos tolerar que sea recibido y hospedado en ella uno de los sicarios del comunista Tito y el principal verdugo de la Iglesia.

HACE TIEMPO QUE ES NECESARIO QUE EL CATALICISMO DEMUESTRE QUE CHILE ES CATOLICO CASI 100% Y QUE NO SOLO LO ES EN LAS CIFRAS DEL CENSO SINO QUE SU VIDA MISMA Y SU VOLUNTAD TODA SON INTEGRALMENTE CATOLICAS.

Por lustros hemos dejado con nuestra desidia y comodidad que un grupillo insignificante de masones o de hombres que se "recibieron de Ateos" en los prostíbulos o bajo el influjo de su sistema glandular degenerado, impongan su pequeño criterio "laico", criterio de hombres fanatizados por el odio natural que todo puerco siente por lo limpio.

Las logias masónicas, las "religiones" disparatadas que so pretexto de arrancar al pueblo del vicio del alcohol, lo sumen en una histórica borrachera del espíritu, degenerándolo, las sociedades de librepensadores (¿) y de teósofos, yogas y otros insanos, aprovechan nuestra transigencia para introducirse más y más en los resortes del poder social, económico y político de la Nación, llegando a darse el caso de haber estado muchas veces gobernados por masones y ateos que nada, absolutamente nada, representan en el país, ya que ni siquiera tienen una superioridad intelectual que los transforme en minería selecta, sino que son moral e intelectualmente lo peor que tiene Chile.

Sin embargo, los culpables de ese dominio no son ellos sino los propios católicos. Divididos en tres sectores: aquel que pretende usar la Religión como arma de dominio sobre el pueblo, especialmente sobre el campesinado, y que no vacila en aliarse con los enemigos de la Iglesia si estos favorecen su tiranía económico-social; el otro que se pretexto de "sensibilidad social" hace alianza con masones, radicales y comunistas, claudicando a cada instante de su Fe en el terreno práctico mientras se contentan con un vacío ritualismo ornamental; y el último, la gran masa indiferente y anónima, que va algunas veces a misa y cree con eso conquistadas para él y sus descendientes todas las glorias del Cielo...

Con un catolicismo así, es natural que dominen los peores enemigos de Cristo.

Llegó la hora, Católicos, de ser viriles y enteros. Dios no nos mandó afeminarnos ni transigir; ¡Ay de los tibios, dijo, porque yo los vomitaré de mi boca! Y por desgracia, todos deberíamos ser vomitados por la tibieza y comodidad de nuestra fe.

Que el repudio general al verdugo del Cardenal Stepinac sea el comienzo de una gran ofensiva por la vuelta al verdadero espíritu católico de intransigencia y por el repudio definitivo a toda fórmula de transacción.

es una mente sin espíritu, en concordancia perfecta con la pezuña herrada con que pretende golpear.

Sólo la Santa Violencia puede salvarnos. Sólo el Estilo, la actitud heroica puede destruir, en nombre de Dios y del Espíritu, a las fuerzas de la rebelión demoníaca. Sólo la Revolución Espiritual puede darnos contingentes de Hombres fuertes y seguros para vencer.

Todo lo demás es juego. Todo lo que se haga sin la Revolución Espiritual, sin el Péroe, es tan sólo POSE frente a la fatalidad.

Héroes son los que Chile e Iberoamérica necesitan. Los políticos, los hombres

"cuernos", "realistas", "prácticos", sobran ya sobre nuestro suelo y sus medidas, todas ellas materiales, administrativas, burocráticas, podrán ser buenas o malas, pero están de más.

Camaradas: dejemos a los políticos con los políticos, dejemos, como decían otros, a los muertos con los muertos, y forjemos una generación de combate, un cuerpo místico de héroes que sepa prepararse para "sus tiempos", para la época que les corresponde y olvide a los "hombres", a la mediocridad, para trabajar en la tarea de forjar HEROES, de salvar HOMBRES, que es nuestra única y verdadera Misión.

CALLIS

O REVOLUCION BOLCHEVIQUE O REVOLUCION NACIONAL

K U K L O X . X Y Z

Movimiento Revolucionario Nacional Sindicalista

(El Antipartido)

Los Partidos son el cáncer de Chile

9-10 DE JULIO

El juramento de la nueva juventud

Jurar, todos juran; el que cumple es el héroe. Cumplieron los chilenos que murieron en La Concepción; juraron con su sangre, y sobre ella, sobre esa sangre y la de todos los guerreros del Pacífico, se cernió de inmediato la codicia y la traición. Ellos juraron por Dios y por Chile. Los políticos aprovecharon su sangre para aumentar sus réditos; de la tierra conquistada hicieron un mercado, hipotecando el salitre a los ingleses y luego a los norteamericanos, y esas tierras y riquezas arrancadas al enemigo con heroísmo, fueron entregadas al mercader por un puñado de miserable oro.

El Juramento de La Concepción fué estéril y aún, por mantenerlo, fué asesinado —que fué asesinado aunque la mano ejecutiva fues: de Balmaceda— un Presidente de Chile que quiso respetarlo.

La Juventud va a jurar nuevamente con su sangre. ¡Tal es la traición, tal el caos, tal la miseria de la Patria, que sólo la vida entera —existencia y muerte— caben para redimirla!

La Nueva Juventud va a jurar como juran los héroes, pero no ya en un campo de batalla que puede mañana ser vendido al mejor postor sino sobre el suelo entero y la historia entera de Chile, subra-

yando su promesa ante Dios con su voluntad de ser ella misma la que jura y la que cumple, tomando sobre sus hombros la conducción y el mando del Estado.

La Nueva Juventud va a jurar. Está jurando ya —combatiendo en cien frentes al político y al traidor— va a jurar por la Patria y para la Revolución, porque ha comprendido que mientras veinte tienditas y caciques se reparten en jirones la bandera del juramento, éste no podrá cumplirse. De ahí que su primer combate es contra todos los partidos y contra todas las doctrinas.

Jura que sólo hay un Dios y que por El todo existe, existiendo Chile —Jura que la Patria, hechura de Dios, no será ya un mercado ni una mercancía— Que el hombre —Hijo de Dios— no será vendido y explotado en nombre de la libertad — Y jura por fin que jamás volverán los principios verdaderos a ser propaganda y mentira en boca de los traficantes de la política o látigo en mano de los amos de la economía.

¡La Juventud lo jura, y aunque deba entregar toda su vida e incluso hacer de su sangre y de su muerte objeto del cumplimiento, cumplirá... calga quien calga, mientras sea para que Chile viva!

Sólo hay una clase: La chilena

VAMOS A HABLAR DEL MOVIMIENTO

Los ociosos discuten si somos o no democráticos. Antes de responder tendríamos que saber que entienden ellos por Democracia. Si por Democracia entienden el régimen jurídico del Capitalismo, o sea, la estructura legal tras la cual disfrazan con palabrería hueca sus negociados y el dominio por una clase de los instrumentos de Poder, no somos, claro está, democratas, ya que luchamos contra el sistema capitalista. Ahora bien, si por Democracia quieren entender lo que el pueblo entiende, es decir, un régimen de verdadera libertad, de verdadera justicia y de real respeto a la dignidad del hombre —hijo de Dios— claro está que seríamos democráticos ya que con el pueblo estamos y, aunque a veces sus creencias son ingenuas, no dejan de tener valor los anhelos que él introduce en los conceptos jurídicos, matizándolos con su limpieza llana y viril, redi-

Clamando en el Desierto

miéndolos entonces, por medio de su propia valoración, del significado turbio que pudieran tener en otras bocas.

De ahí que nosotros especifiquemos. Estamos contra el Demo-capitalismo, contra la Democracia liberal como están contra ella los Papas, la Iglesia y todos los grandes pensadores contemporáneos — pero no contra "la Democracia" ya que en este concepto el uso ha introducido los grandes anhelos de justicia de la humanidad entera.

Quede en claro entonces, que el Movimiento no está contra la libertad del hombre. — Muy al contrario — creyendo a éste Hijo de Dios y a la libertad como un don inseparable de la dignidad divina del hombre, reafirma en todo momento la libertad humana. Si el hombre es libre aún ante Dios, mal podría una organiza-

ción humana querer apropiarse el derecho de abolir la libertad y, como somos organización humana y nos repugna el ejemplo Demo-Capitalista que niega a Dios y al negarlo priva al hombre de verdadera libertad, estamos por la defensa de todos los derechos reales de la humanidad — aunque se da el caso de no coincidir los derechos proclamados por los libertarios con los derechos divinos que nosotros reconocemos en el Hombre.

Resumiendo, si Democracia significa el sano valor de libertad que los pueblos le asignan, somos democratas. Si significa Capitalismo, opresión de una clase, división del país en partidos y uso de Chile como se usan las factorías, somos anti-democráticos, y si por ello nos aplican alguna ley, alegres quedamos, ya que "sufriremos persecución por la justicia", por el pueblo en-

gañado y por defender el verdadero mandato de Dios.

También sobre el Movimiento.

Alguna rata de partido nos llama beatos. En cambio los socialcristianos —que se creen católicos— nos dicen paganos, ateos y otros epítetos.

Francamente es difícil contentar a las gentes y por ello no queremos contentar ni a la rata de partido ni a los Fariseos.

Como todos los términos usados en esta Babel que es la humanidad contemporánea, "beato" tiene dos significados. Uno, el correcto, no puede aplicársenos, pues beato significa "estado de santidad", gracia a la cual ninguno de los dirigentes ni camaradas del Nacionalismo ha llegado. El otro significado, el vulgar,

que dice "ñoñez", falta de virilidad, afeminamiento y ejercicio de prácticas religiosas por puro ritualismo o superstición, tampoco nos cuadra ya que católicos enteros, somos hombres enteros, para los cuales la vida es un combate viril y abierto contra la mentira y el mal y no un receptáculo de lágrimas histéricas ni un museo de escapularios...

Católicos: pese a las ratas de partido y pese a los verdaderos dueños del significado vulgar de "beato", estamos en pie para defender al Hombre —Hijo de Dios— y a la Patria —hechura de Dios— con la virilidad de los guerreros y dispuestos a poner la otra mejilla cuando se trate de ofensas personales, pero a dar tajo con la espada cuando de defender al catolicismo y a Chile —nuestra Patria— frente a los masones, comunistas, ateos, social-cristianos y afines, se trate.

Ha terminado la hora de la espera. El Catolicismo debe salvar al mundo con las armas si es necesario.

MIENTRAS EXISTA CAPITALISMO EXISTIRA MISERIA Y COMUNISMO

Imprenta Gutenberg

K U K L O X . X Y Z